

# BOLETIN DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION plaza de la Constitucion 9, donde podrán dirigirse las comunicaciones y reclamaciones.

Director y Propietario  
VICENTE DORCA.

SUSCRICION.  
Un Año. . . . . 24 rs.  
Anuncios á precios convencionales.

## PARTE DOCTRINAL.

### EL MEJOR MAESTRO

NO ES EL QUE MAS SABE.

#### I.

Hé aquí un pensamiento afortunado que se repite con frecuencia, que podrá á veces encerrar en el fondo una gran verdad; pero que, interpretado de cierto modo, y acogido sin discusion ni exámen, no solo puede ser explotado por la ignorancia, sino conducir á errores lamentables que conviene combatir. No estará, pues, demás que fijemos por un momento nuestra consideracion en este punto, porque al fin se trata de aquilatar las dotes que debe reunir el maestro de primera enseñanza, cuestion siempre interesante, que los hombres han apreciado con criterios bien distintos por cierto, segun la escuela á que pertenecen.

En tanto que algunos no se satisfacen ya en cuanto á las dotes intelectuales del magisterio con la enseñanza de las Escuelas Normales, porque la consideran *superficial, pobre y raquítica, comparada con la de los Institutos y Universidades* (1), comparacion que, dicho sea de paso, nos parece fuera de propósito; para ciertos reformadores, cuyas cenizas no hemos de remover nosotros, todo deseo noble de saber era no há mucho reputado en el maestro de escuela como una aspiracion insensata y censurable, como una pedantería insufrible, contra la cual era preciso dejar caer todo el peso del ridículo. Entre partidarios de tan opuestos vandos, no hay para qué decir á cuál de ellos sirve mejor la máxima de que *no es el mejor maestro el que más sabe*; por que en ménos palabras no podrian decir más los

que desean poca instruccion en los maestros de escuela.

Si se digera que para ser buen maestro de la niñez no basta ser instruido, porque se necesitan otras cualidades en el órden moral, y aún en el físico, se reconoceria tácitamente la importancia de la instruccion, se sostendria una verdad, y nada absolutamente habria que objetar; pero si se pretende establecer cierto antagonismo entre la instruccion y la bondad del profesor de instruccion primaria, se incurre á nuestro entender en un grave error, porque el saber es una cualidad esencial para el maestro, sin la cual éste no puede llamarse propiamente maestro.

Es indudable que los sabios, entregados á las especulaciones metafísicas, ó al estudio de los más árdulos problemas científicos, distarian mucho de poder ser los mejores maestros de la infancia, porque habituados á vivir en las más elevadas regiones del entendimiento humano, y á nutrir su espíritu de ideas inaccesibles para el vulgo, apénas acertarian á descender por un momento al estrecho círculo de los sencillos conocimientos en que debe moverse el maestro de la niñez; pero ya se comprende que en el pensamiento que sirve de tema á estas líneas, no se alude á los sabios en la acepcion propia de esta palabra, sino á los maestros de escuela; y ya que máxima tan generalizada relaciona la bondad de estos con su grado de instruccion, expresando vagamente un pensamiento que en cierta manera concede un papel muy secundario al saber, por nuestra parte nos atreveríamos á sostener que *si bien el que más sabe no es SIEMPRE el mejor maestro; por lo ménos, el que más sabe es el que se halla SIEMPRE en mejores condiciones para serlo.*

¿Quién podrá ser, en efecto, el mejor maestro, si no lo es el que más sabe? ¿A quiénes si no, sino á los maestros más instruidos, se deben los más ingeniosos procedimientos, el perfeccionamiento de los métodos y los progresos de los primera enseñanza? ¿Quién podrá sostener racionalmente que la variedad, y aún la profundidad de conocimientos haya sido nunca un obstáculo

(1) Copiamos literalmente de un periódico de primera enseñanza.



para el acertado desempeño de las funciones del magisterio?

El P. Girard, que conocia á fondo los clásicos de la antigüedad, que habia estudiado matemáticas y astronomía, que trazaba planos de varias construcciones con la misma perfeccion que pudiera hacerlo un arquitecto, que poseia, en fin, una instruccion tan sólida como general, fué uno de los mejores maestros que ha conocido el mundo.

El saber, en feliz consorcio con una vocacion decidida por la enseñanza, y con un amor puro y desinteresado hácia la niñez, inmortalizó los nombres de Pestalozzi y de otros insignes pedagogos, que desposeidos de la vasta instruccion que poseian y de su claro ingenio, habrian pasado desapercibidos para la humanidad, por grandes que, por otra parte, hubiesen sido sus virtudes.

## II.

Importa, pues, no dejarse llevar ciegamente en alas de ciertas teorías que directa ó indirectamente tiendan á empequeñecer uno de los primeros, por no decir el principal, de los atributos del magisterio. No será siempre, es cierto, el mejor maestro, el que más sepa, pero debe suponerse que él y no el ignorante es el mejor maestro en general. A los progresos de la instruccion, aspiracion unánime de todos los pueblos civilizados, debe la humanidad su incesante perfeccionamiento, y en la instruccion debe buscar el magisterio un manantial inagotable de medios para perfeccionarse á sí mismo, para aleccionar y educar á sus discípulos bajo el triple aspecto físico, intelectual y moral, y para merecer el aprecio, la consideracion y el respeto de la sociedad.

La experiencia enseña á cuantos conocen las dolorosas vicisitudes del magisterio, su situacion presente y la vida particular de cada escuela, que á la instruccion se debe más que á todo la regeneracion de la primera enseñanza, y que los maestros instruidos son en general los mejores maestros, los que saben mejor desarrollar y dirigir al bien las facultades intelectuales y los sentimientos morales y religiosos de sus discípulos; los únicos que pueden fundar sólidamente los cimientos en que deben descansar los progresos ulteriores y la felicidad futura de los alumnos; los únicos, en fin, que en medio de una sociedad culta inspiran simpatías y se atraen la consideracion y el aprecio de todos.

No será siempre el mejor maestro el que más sepa, pero las naciones deben felicitarse de tener maestros instruidos. Nadie transige con el maestro de pocas luces, todos combaten la ignorancia del maestro, todos le piden instruccion, mucha instruccion; y cuando el país aspira á figurar dignamente por lo que atañe á la primera enseñanza en los certámenes que la civilizacion promueve con tanta frecuencia en las grandes Exposiciones, el Gobierno vuelve los ojos á los maestros instruidos para que con el fruto de su instruccion coloquen nuestra patria á la altura que le corresponde y para que no se la confunda con los pueblos más atrasados.

Los partidarios de la menor dosis posible de instruccion para los maestros no se darán sin embargo nunca por vencidos, porque cuando se sientan sin fuerzas en el palenque de la discusion, se refugiarán en la última trinchera, diciéndonos, como nos han dicho y nos dicen aún tantas veces: «A medida que ensancheis el círculo de los conocimientos de los maestros, ensanchareis el círculo de sus esperanzas y de su ambicion, y creareis el descontento general de la clase que, condenada en todas partes á sufrir privaciones, no sabrá resignarse con su suerte.»

Y lo mas extraño es que esto lo han dicho y lo dicen quizá á veces maestros que deben á sus estudios y á su instruccion haber llegado á los primeros puestos de la enseñanza, y que olvidándose de su humilde origen, de sus sacrificios y de los legítimos móviles que guiaron sus pasos hácia un porvenir más tranquilo y lisongero, quisieran, merced á una evolucion hija del egoismo y de la soberbia, condenar á todos los demás á perpétua pobreza é ignorancia.

¿Por qué ha de temerse alimentar las esperanzas de los maestros siempre que estas esperanzas sean lícitas y no traspasen los límites de la prudencia? Quitemos á todas las clases la esperanza de días mejores, de un porvenir más venturoso, por lejano que sea, y las sumiremos en la abyeccion, en la apatía, en el indiferentismo más completo, porque la esperanza de mejorar con la aplicacion y con el trabajo es siempre el aguijon que nos impele al cumplimiento de nuestro destino, y el bien más noble, más dulce y respetable para el hombre. ¿Vive hoy acaso el magisterio en las desdichadas condiciones en que vivia hace cuarenta años? ¿No debe confiarse en que si de ayer á hoy ha cambiado tan favorablemente su suerte, cambiará tambien de hoy á mañana en el mismo sentido, porque el país está en ello altamente interesado? Mejorémos cada día más la enseñanza de los maestros, ensanchémosla cuanto sea factible, y no temamos los extravíos que pudiera engendrar la ambicion insensata de unos pocos, porque el magisterio tendrá siempre conciencia del humilde puesto que ocupa en la sociedad, y porque esto lo comprenderá tanto mejor cuanto mayor sea su instruccion; pero no cerremos nunca la puerta á la esperanza de mejores días, porque esto equivaldria á cerrar las puertas á todo progreso.

¿No enseña nada la experiencia á los alarmistas que se dejan dominar por infundados temores? ¿Nada les dice la generosa abnegacion de los P. Girard, de los Pestalozzi y de tantos otros maestros filántropos para quienes la enseñanza fué una vida perpétua de estudio, de meditacion y de sacrificio voluntario llevado hasta el heroísmo? ¿Qué ambiciones se despertaron jamás en estos ilustres maestros, que lo fueron todo por la niñez y para la niñez? La abnegacion está siempre más cerca de la ilustracion que de la ignorancia.

El maestro del noble arte de leer escribir y contar pertenece á una época que pasó para no volver. Deje-



mos, pues, á los partidarios de ese pasado que miren si quieren con malos ojos al maestro de escuela instruido, porque las instituciones de los pueblos deben estar en armonía con las periodos históricos en que viven y se desenvuelven, y el magisterio no podia aparecer por su ignorancia como un anacronismo del presente.

### III.

Ya que hemos expuesto nuestra opinion en esta materia, que nos parece digna de exámen, veamos ahora cómo se expresa hablando del maestro de escuela bajo el mismo punto de vista el distinguido escritor francés Michel Bréal en una reciente obra que ha publicado sobre la instruccion pública de su país.

«Juzgamos, dice, que una de las más urgentes necesidades de nuestra Instruccion pública es que las cuestiones de método se pongan á la órden del dia, que se introduzcan en los programas de las escuelas normales, que se discutan en libros ó en periódicos especiales, y que sean examinadas con el mayor cuidado por todos los hombres competentes. Casi todo está por hacer en este punto, porque si bien es cierto que entre nosotros circulan como en Alemania revistas periódicas destinadas á los maestros, y que se han hecho los mayores esfuerzos en los últimos años por personas de buena voluntad para perfeccionar nuestros métodos, también lo es que estamos muy lejos de los periódicos pedagógicos del otro lado del Rin. Si examinamos algunos periódicos compuestos para nuestros maestros, hallaremos artículos sobre varios asuntos que se cree deben interesar á los maestros de escuela; pero es muy raro ver tratadas en tales periódicos cuestiones de enseñanza. Tomo uno de estos periódicos, y veo despues de una breve explicacion de política general, un artículo sobre los barcos acorazados, otro sobre caminos vecinales, noticias diversas, y por último la cotizacion de la Bolsa. Seria, pues, pretender demasiado si creyéramos tener con esto ni por asomo un equivalente de las revistas pedagógicas de Alemania, en las cuales colaboran todos los hombres de escuela, y en que los métodos de enseñanza son elevados á la altura de una ciencia.»

«Se ha dicho, y con razon, que la principal diferencia entre el artista y el obrero consiste en que este no reflexiona nada sobre la obra que ejecuta, y nuestros maestros tienen en este concepto poco de artistas y mucho de obreros. La introduccion de nuevos métodos traeria al obrero de la escuela la reflexion necesaria y transformaria la entidad moral de nuestros maestros. El maestro no debe ser una máquina inconsciente que obra sobre los discípulos. Si no ha meditado mucho sobre la obra, es incapaz de poderla acabar bien. El ridículo temor de que llegásemos á ser demasiado sabios, como si fuera este el peligro que nos amenazaba, hizo reducir miserablemente el programa de las escuelas normales en 1852. Esta desconfianza, que es una de las plagas de nuestro país, ha hecho sentir en él la perniciosa influencia.»

«¿Cuántas veces se ha oido decir que los estudios de nuestras escuelas normales son variados y extensos en demasia, y que nuestros maestros de escuela, excesivamente instruidos, se hallarian mal avenidos en la enseñanza con su modesto destino. Aprendamos á formar una idea más elevada y más exacta del maestro. Este es un hombre que toma parte en una medida limitada; pero de la cual tiene conciencia, en el movimiento intelectual de su época. Conoce la historia de su país, y sabe cuáles son las necesidades de la poblacion en que ejerce. Sabe también la historia de la enseñanza elemental, comprende sus vicios y busca los medios para remediarlos. Cuanto mejor se dé cuenta de la insuficiencia de nuestras escuelas, ménos se expondrá, tanto mejor sabrá aspirar al justo y legítimo ideal de la mision que ha abrazado, sin procurar traspasar los límites de su destino, que de suyo son ya bastante grandes.»

«Se ha creido hacer un bien al país restringiendo el horizonte de nuestros maestros: el temor de que puedan cambiar en hombres políticos se lee en cada línea de las circulares ministeriales; pero el verdadero medio de identificar á los hombres con sus funciones no es el de disminuir su importancia, ni el de privarles de todo atractivo. Mostrémosles, por el contrario, cuán lejos están del nivel en que debiéramos colocarnos por honra de nuestro país y para provecho de la enseñanza. A decir verdad, salvas algunas excepciones dignas de elogio, nuestros maestros de escuela son subalternos instructores, que como estos tienen profundo respeto al manual impreso, y suma desconfianza en todo lo que no ha sido previsto ó ordenado por el reglamento. El maestro no ha de ser solo un maestro de escritura, lectura y cálculo, sino también el educador de sus alumnos. El maestro no ha de dejar la cualidad de hombre á la puerta de la escuela, ni debe entrar en ella con gesto de convencion.»

Omitimos otros muchos párrafos de la citada obra en que el autor sigue lamentándose de la poca instruccion de los maestros de su país, y de las preocupaciones sociales y aun oficiales acerca de los maestros instruidos.

La teoría de que no es el mejor maestro el que más sabe nos ha parecido de las más propias para fomentar las preocupaciones de que se lamenta el escritor francés cuanto cunde sin explicacion alguna, y por esto hemos creido conveniente comentarla, oponiendo al pensamiento que encierra las reflexiones del caso, y completándolo del modo que lo hemos hecho, á saber: *Si el maestro que más sabe no es siempre el mejor maestro, se halla por lo ménos en mejores condiciones que los demás para serlo.*

## LA PAZ.

Ayer comenzaron en esta capital las fiestas nacionales en celebracion de la paz. Con tan plausible motivo se han suspendido las clases en los establecimientos de enseñanza; entrégase el vecindario á la vida de la expansion manifes-



tando el júbilo que embarga los corazones; los edificios aparecen magníficamente adornados; una grandiosa iluminación convierte la oscuridad de la noche en la más clara y radiante luz, facilitando el tránsito por las calles y hermozeando la ciudad: las campanas con sus lenguas de bronce, los órganos de los templos con sus armoniosos sonidos, las bandas de música con sus variados y dulces compases, todo, en fin, anuncia que reina la alegría y el contento. Este hecho nos inspira algunas consideraciones que vamos á exponer.

La paz, resultado del libre y ordenado ejercicio de todos los órganos del cuerpo social, es condicion necesaria á la existencia y desarrollo de los pueblos: sin ella, el hombre, que es por sus dones la criatura privilegiada de la naturaleza, se hace inferior á los animales irracionales, puesto que trabaja por su propia destruccion; las naciones no pueden dar un paso en el camino de la civilizacion, porque toda actividad inteligente se paraliza; la fuerza sustituye á la razon y á la justicia, y las sociedades, en fin, son víctimas de toda suerte de calamidades, como castigo providencial impuesto á sus vicios y errores.

Pero de nada servirían los sacrificios que para restablecer la paz acaba de hacer la nacion, si no se estudiasen los medios de perpetuarla combatiendo con mano enérgica las causas que en el seno de nuestra sociedad tieden constantemente á encender la tea de la discordia.

El ejército ha cumplido su terrible mision: ha destruido la fuerza con la fuerza, ha reducido á la impotencia á los fanáticos enemigos de las modernas instituciones, ha derramado torrentes de sangre, guiado por el sentimiento del honor y del deber, por la honra de la patria, y ha merecido, por consiguiente, el aplauso universal; pero las bayonetas no tienen la eficacia de destruir los elementos morales que incesantemente trabajan en contra de la fraternidad que debe reinar entre los habitantes de un pueblo.

Toca á los gobiernos fundar la paz sobre sólidas bases, cortando de raiz cuantos obstáculos se opongan á tan humanitaria obra.

Cuanto mayor sea la ignorancia de un pueblo, tanto más dispuesto se le encuentra para entregarse á actos de barbarie; y no poseyendo otro móvil que el sentimiento, apodérase de él un fanatismo estúpido que le conduce á la perpetracion de los más feroces atentados. En semejante estado solo la fuerza es capaz de sostener el orden.

Más las naciones civilizadas aspiran á gobernarse por medios racionales, empleando la persuacion y el convencimiento. De aquí la necesidad de la educacion é instruccion popular, de aquí la importancia de las Escuelas y del Magisterio público.

Si se quiere que la paz sea duradera; si se pretende que desaparezcan los gérmenes que promueven las guerras civiles; si hay interés en que esta desventurada nacion se eleve al rango que por sus sacrificios le corresponde, es indispensable que los hombres de gobierno estudien un plan de educacion nacional, de una educacion progresiva, superior á todo espíritu de secta, en virtud de la cual pueda formarse con el tiempo una generacion robusta y fuerte á la par que instruida y virtuosa.

La educacion que se da en nuestras Escuelas carece de ese carácter; por cuyo razon conviene que se le imprima una direccion que esté en armonía con las exigencias de la cultura general de los demás países, y que responda cumplidamente á las necesidades del porvenir.

Las ideas morales y religiosas que se inculcan á la juventud, van acompañadas de fórmulas exteriores que hemos heredado de nuestros padres; pero les falta el sentimiento de la conciencia que las purifica y engrandece; importa que el hombre sea moral y religioso, pero es necesari-

rio que sepa en qué consiste el bien y cuál es la religion en ejercicio que más se identifica con los designios de la Providencia. La verdad es que aquí se habla mucho de religion, y que son raros los hombres verdaderamente religiosos; en cambio existen muchos que en nombre de la religion concitan las pasiones, fomentan los odios y mantienen la sociedad en perpetua guerra.

Urge, pues, eliminar de nuestra educacion todo lo supérfluo y perjudicial, todo lo que contribuye á encadenar la inteligencia impidiéndola abrazar lo que la razon ilustrada y la experiencia sancionan como verdadero y justo; debe eliminarse de nuestra educacion toda vana fórmula, que solo tiende á engendrar la hipocresía, tan combatida por el Mártir del Gólgota; debe, en una palabra, desecharse todo lo que no lleve el sello de la moral más pura, de esa moral bajo cuyo manto puedan hermanarse todos los hombres. Esto, que es tan claro como la luz del dia, no se enseña ni se practica; por el contrario, se trabaja á favor de la division, de la discordia; se ensalza la caridad, pero la caridad que se practica es la mezquina caridad de partido y no la caridad universal de Jesús. Y todo eso se enseña á nombre de un Dios de paz y de misericordia.

De este capital vicio de nuestra educacion, nace el exagerado individualismo, en virtud del cual se matan en flor las más nobles aspiraciones del hombre. La juventud solo ama lo que satisface sus pasiones, lo que favorece el interés particular y no se cuida del cumplimiento de los grandes deberes que le ligan á la patria. Aprendamos á ser españoles sobre todo y habremos dado un gran paso á favor de la paz y de la prosperidad nacional.

Si la educacion moral y religiosa de nuestras Escuelas no responde á las necesidades presentes ni puede aspirar á llenar las venideras, la educacion física se halla completamente abandonada. En este punto estamos al nivel de las naciones más atrasadas; apenas hay un establecimiento donde se dé esta educacion. Los niños no ejercitan las fuerzas del cuerpo y se crian endebles, lo cual es peligroso á la salud y tiene el grave inconveniente de que se forma una generacion afeminada y cobarde, incapaz de soportar las fatigas propias del trabajo. El desarrollo del cuerpo debe correr en armonía con el del espíritu.

¿Y qué dirémos con respecto á la instruccion? Es cierto que en esta parte se notan mayores adelantamientos que en materia de educacion, pero no es ménos cierto que la mayoría de los jóvenes abandonan las Escuelas sin haber completado el estudio de los programas, recibiendo una instruccion superficial, insuficiente á todas luces para el cumplimiento de los deberes sociales. Y aún suponiendo que hubiese deseos de aprender y que la asistencia á las Escuelas fuese constante, creemos que los programas que hoy rigen no corresponden á las necesidades presentes ni á los fines de la educacion.

La inmensa mayoría de nuestra poblacion se halla distribuida en pequeñas agrupaciones, en lugares de corto vecindario, que se dedica á los trabajos agricolas, pero donde no existen establecimientos de enseñanza y donde los niños se crian como si hubiesen nacido en un país de salvajes. Causa pena al considerar el sin número de infelices criaturas que en España quedan sin recibir los beneficios de la instruccion, víctimas despues de las sugerencias de los malvados é instrumentos ciegos de los que, enemigos de todo progreso, son causa eficiente de los trastornos que con tanta frecuencia se repiten en nuestro país.

Al gobierno toca, si quiere afianzar la paz bajo indestructibles bases, resolver el gran problema de difundir la instruccion en los pueblos rurales, de despertar en la conciencia de sus habitantes la idea suprema de la patria, las de libertad y justicia, fortaleciendo el sentimiento religioso



mediante las verdades que la ciencia proclama. «La religión, sin la ciencia, dice un sabio escritor, no es más que un sentimiento ciego y confuso, dispuesto á degenerar en superstición ó extraviarse en el fanatismo. La política, sin un pensamiento que le guie hácia el fin ideal de la sociedad, es también impotente. La rutina y la fuerza bruta no pueden nada contra el mal y el desorden en el mundo moral; pero la política y la religión, alumbradas por los resplandores de la instrucción, serían los más enérgicos instrumentos del orden.» De modo que á la instrucción es á quien corresponde hacer que reine la paz entre los hombres, aplacando sus discordias.

El Ministerio de la guerra, con el concurso de la nación, ha restablecido la tan deseada paz; más para que ésta produzca sus naturales frutos, para que sea permanente, es necesario que el Ministerio de Fomento realice el fecundo pensamiento de generalizar la educación popular. La empresa es, á no dudarlo, de más difícil consecución que la de dirigir los ejércitos en el campo de la batalla, puesto que hay que luchar contra arraigadas preocupaciones, contra hábitos que forman costumbres inveteradas y contra poderosas influencias; pero con firmeza y perseverancia se logra que la verdad triunfe y tome su asiento hasta en las inteligencias más refractarias. No se quiere, en efecto, sino aquello que se conoce; cada cual obra según sus convicciones, cualesquiera que estas sean, ó según el estado de su conciencia. De aquí la tenaz resistencia de las poblaciones rurales á admitir la instrucción, que en concepto de ellas de nada sirve y es una carga pesada; de aquí el odio con que se trata á los Maestros y á cuantos se propongan contrariar los instintos y pasiones de aquellos desgraciados habitantes.

En resumen: importa establecer el concierto de las inteligencias mediante un plan general de educación popular, es decir, una comunidad de doctrina y la conformidad de las voluntades con respecto al bien; importa que esa educación se generalice por todas partes, haciéndola obligatoria y gratuita. Tales son, en nuestro humilde juicio, los principales medios que deben practicarse para que la paz sea inalterable y se cumpla el divino precepto que dice: «Amaos como hermanos»

## CRÓNICA PROVINCIAL.

Sr. Director del BOLETIN DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Muy Sr. mio y estimado amigo: Ruego á V. la inserción, en su ilustrado periódico, de las siguientes líneas, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—R. Albert.

Al mes próximo pasado leímos, con sumo gusto, las nobles y generosas frases de la circular que el Sr. Clará dirigió á los presidentes de las Juntas de distrito, desde las columnas de ese BOLETIN.

Si la idea de asociación, desenvuelta suscitadamente en ella, no envolvese un pensamiento consolador para el maestro sin recursos y encanecido en la enseñanza; si no la considerásemos como la única tabla de salvación para el atribulado piloto, que en el ocaso de su carrera no vislumbra un puerto seguro en donde descansar de su largo y penoso viage en la enseñanza, y no descubriésemos en ella un fondo de verdad, que la experiencia frecuentemente nos confirma, de seguro no tomáramos la pluma para secundar los sentimientos humanitarios y cristianos que se revelan en el escrito de referido profesor, en favor de una clase, que difícilmente podrá asegurar su subsistencia, si

no es por medio de una asociación mútua entre sus individuos que garantice su porvenir y el de su familia.

Triste es, sin embargo, confesar cuan refractario é indiferente se ha mostrado hasta ahora el Magisterio de esta provincia, acerca una sociedad, que si hoy se presenta, para los desconfiados, como irrealizable é innecesaria, mañana tal vez, esos mismos que le niegan su apoyo, bendecirían la mano bienhechora de quien les proporcionó un consuelo en los aciagos días de su vejez.

Por otra parte, si la situación del magisterio la viésemos desahogada y lucrativa, si prometiera al maestro días de bienestar y sosiego, cuando la edad ha agotado sus floridos años y debilitado la actividad de sus facultades, nos explicaríamos perfectamente ese estado pasivo é indolente del profesorado, en asegurar su suerte futura, con el concurso de todos sus individuos; pero una carrera de sufrimiento, de abnegación, de sacrificio como es la de maestro de primera enseñanza, sin protección, sin esperanza como no sea el desprecio de los pueblos y la ingratitude de la patria; no concebimos fenómeno semejante en una clase digna, ilustrada y virtuosa, que por experiencia propia conoce lo poco que han de recompensarle sus esfuerzos, el individuo la familia y los Gobiernos.

Unámonos, pues, queridos compañeros para asegurar nuestro porvenir y el de la familia: cooperemos al laudable fin de algunos pocos profesores que de veras desearían fuese una verdad el proyecto de asociación, tiempo hace concebido. No rechazemos con nuestro silencio una ocasión que más tarde no podremos aprovechar; y si los sentimientos de compañerismo y caridad mútua laten todavía en nuestros pechos, y amamos á la familia que la Providencia nos confía, lancémonos gustosos á asentar la primera piedra de un nuevo edificio moral, que ampare á los objetos de nuestro amor, cuando lo inflexible muerte venga á arrebatarnos de su seno. Inspíremos en la verdadera caridad, hija del cielo, que ahoga las miserias del egoísmo; inspirémonos en la única ilustración que emana de esa fuente de vida y que une los corazones en un solo lazo, y nuestra asociación será bendecida, imitada y digna de una provincia que la historia ha inmortalizado su capital por su valor y heroísmo.

\* \* \*

Los Maestros públicos de esta ciudad han sido satisfechos de los haberes correspondientes al trimestre corriente. En cambio poblaciones importantes de la provincia, como Lloret, Blanes, Cassá, etc., etc., se encuentran en descubierto de tan sagrada obligación, sin que podamos darnos razón de la indiferencia con que los respectivos ayuntamientos miran cuanto se refiere á la educación é instrucción popular. No sabemos hasta cuánto á de durar semejante abandono, que desprestigia la Administración, y coloca al país al nivel de las naciones más atrasadas. Insistimos sobre este escandaloso hecho, llamando la atención del Sr. Gobernador civil de la provincia, á fin de que se digne amparar los intereses del Magisterio, obligando á los ayuntamientos á que respeten las leyes y cumplan las disposiciones del Gobierno.

¿Cómo se comprende que en una villa de la categoría de Lloret se esté adeudando á los profesores los haberes de todos los meses transcurridos del presente año económico? ¿Cómo se explica que aquel ayuntamiento continúe en la desobediencia no obstante de las órdenes que repetidas veces se le han transmitido por las autoridades provinciales? ¿qué sucede en esas poblaciones? ¿Se hallan, por ventura, representadas en sus municipios por la demagogia? ¿Está fuera de la ley común? ¿Qué hace la Administración econó-



mica de la provincia? ¿Por qué no se deja sentir su acción en esos pueblos? Si la Instrucción primaria ha de continuar así, valiere más que se suprimiese como enseñanza oficial.

\* \* \*

En la sección oficial verán nuestros lectores la circular que el señor Gobernador civil de la provincia dirige á los alcaldes recordándoles el cumplimiento de sus obligaciones respecto al pago de los haberes devengados por el Magisterio: en ella se declaran en su fuerza y vigor las publicadas con fecha.

Se previene que los atrasos hasta el 24 de Abril de 1875 se satisfagan directamente á los profesores y que los créditos posteriores se entreguen á la Administración económica de la provincia.

Aplaudimos los deseos que nuestra digna autoridad manifiesta de regularizar uno de los más importantes servicios de la administración; pero conocidos los males antes de que se valen los alcaldes para eludir el cumplimiento de sus deberes, convencidos por la experiencia de que el silencio les produce buenos resultados y que este silencio prolongado ha quedado hasta el día en la impunidad, creemos que el señor Gobernador no será correspondido en sus laudables propósitos. Quisiéramos equivocarnos en este punto; más son tantos y tan grandes los desengaños sufridos, han sido tantas veces defraudadas nuestras esperanzas que hemos llegado á adquirir la convicción de que los medios racionales y persuasivos, por elocuente que sea la forma bajo la se expresen, son completamente ineficaces ante la rebeldía de la inmensa mayoría de los municipios. En semejante estado, no hay otro recurso que el de apelar á los medios coercitivos, haciendo que los desobedientes y más que desobedientes reincidentes comparezcan ante los tribunales de justicia. Triste es que esto suceda en una nación civilizada, pero es menester hacerlo en interés de esa misma civilización, pues es altamente injusto que la inocencia se vea perseguida y que para los que delinquen; —porque delinquir es no obedecer á las autoridades constituidas,—no haya pena alguna. Si este sistema prevaleciera, no habría gobierno posible en el mundo.

\* \* \*

Desde que el periódico *La Lucha* nos honró con su visita, no hemos cesado de corresponder á esta galantería de la prensa. Los últimos números, creyendo que así obrábamos mejor, fueron depositados en la imprenta, pero en lo sucesivo, complaciendo los deseos de nuestro estimado colega,—á cuyo director saludamos y felicitamos por el restablecimiento de su salud, tan quebrantada, hace tiempo,—nos dirigiremos al local de su redacción.

\* \* \*

Parece que aún no ha recaído resolución superior sobre si la Escuela de párvulos de Olot debe de proveerse por concurso ó en virtud de ejercicios de oposición.

\* \* \*

Segun nuestras noticias, hace cerca de un año que la Escuela pública de niños de San Hilario se halla vacante por defunción del Maestro que la desempeñaba. Ignoramos si la Junta provincial tiene conocimiento de este hecho; lo probable es que no se le haya dado aviso oficial, puesto que no se ha anunciado en el *Boletín oficial* en ninguno de los concursos publicados. Nuestros alcaldes interpretan las leyes del país á su manera: tal es el abandono en que se encuentra la administración municipal, especial-

mente en materia de instrucción. Si el Sr. Gobernador no se reviste de la mayor energía, no sabemos cuando se acabarán los males que todos los días deploramos. Pero aún hay más: parece que aquel ayuntamiento, haciendo uso de atribuciones que no tiene, nombró Maestro interino á una persona que no pertenece al Magisterio.

\* \* \*

Hemos recibido cartas de varios suscritores quejándose de que no reciben nuestro periódico; otros nos manifiestan que llega á sus manos con irregularidad y otros que estropeado y sin faja. Como tenemos la seguridad de que el periódico se remite con puntualidad á todos los suscritores, llamamos la atención del Sr. Administrador de Correos por si está en su mano el que nuestros abonados no se vean perjudicados en sus intereses, haciendo que todos los que dependan de su acción administrativa cumplan con su deber. Ahora que la circulación se halla completamente expedita, no hay motivo alguno para que los periódicos no vayan á parar á manos de los suscritores.

---

## SECCION OFICIAL.

---

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

### *Circular.*

Con el objeto de normalizar los pagos de las atenciones de la enseñanza primaria y regularizar este servicio de la manera que corresponde en interés de los profesores y de los Municipios para que los esfuerzos de unos y los desvelos de otros no sean infructuosos, recuerdo á los Sres. Alcaldes de esta provincia el deber en que se hallan de dar puntual y exacto cumplimiento á lo dispuesto por Decreto de 24 de Marzo de 1874 entregando los fondos recaudados en la Administración económica, para que los habilitados nombrados por los Maestros hagan la distribución correspondiente, recojiendo los respectivos resguardos, y dando conocimiento á este Gobierno cuando lo verifiquen. Los débitos anteriores á la fecha citada podrán satisfacerlos los Alcaldes directamente á los Maestros; y por último como por esta circular no se revocan las referidas órdenes de este Gobierno publicadas en el Boletín oficial de 12 y 25 de Noviembre próximo pasado los Sres. Alcaldes se hallan en el caso de saldar por completo los descubiertos que resulten en dichas atenciones, porque no han debido distraer en manera alguna á otros servicios, los fondos destinados al interesante ramo de la enseñanza sin incurrir en responsabilidad por tan grave falta.

Gerona 8 de Marzo de 1876.—El Gobernador, Mariano Vergara.

---

## SECCION DE NOTICIAS.

---

La asociación para el progreso de la Instrucción popular en Alemania fundada en 1871, comprende hoy 1016 sociedades. De ellas, 91 tienen escuelas abiertas para la Instrucción de los jóvenes que han hecho ya los estudios primarios, y 64 han fundado ya escuelas profesionales para adultos. En el año anterior asistieron á dichas escuelas 14.374 alumnos, se dieron 6295 lecciones públicas y se fundaron 313 Bibliotecas, la mayor parte abiertas al público con 170.720 volúmenes.



Esa asociacion para la enseñanza sostiene sus atenciones á expensas de los particulares y gasta anualmente considerables cantidades.

La Diputacion provincial de Avila ha satisfecho á los Maestros el aumento gradual que les corresponde por el artículo 196 de la ley de 1857, cosa que no han hecho las Diputaciones de España desde hace mucho tiempo.

Pero aún ha hecho más. Esa digna Corporacion ha entregado al inspector del ramo tres mil reales, y cien ejemplares de obras literarias lujosamente encuadernadas, para que sirvan de premios á los Maestros que mas se hayan distinguido en el desempeño de su alta mision durante los dos últimos años.

Digna de todo elogio es la Diputacion de Avila por los hechos que acabamos de mencionar, pues hablan muy alto en su favor y demuestran el gran interés que se toma en el progreso de la enseñanza.

De el *Magisterio Español*:

«A la Universidad de Sevilla, cuyo profesorado elevó instancia al señor ministro de Fomento pidiendo la nivelacion de sueldos al respecto de cuatro mil pesetas, han seguido las de Salamanca, Zaragoza, Oviedo, Santiago, Barcelona y Valencia.»

«El gobierno ha adquirido la biblioteca del célebre médico Sr. Ortega Morejon, en la cantidad de 38 000 rs., habiendo sido adquirido tambien el busto del distinguido facultativo.»

«En la exposicion de Filadelfia los alemanes presentan en el departamento de *Educacion y ciencia* 136 expositores, en cuyo número se encuentran las principales casas editoriales y librerías de Berlin, Leipsik y Gotuiga.»

«En el ministerio de Fomento se ha recibido un gran número de felicitaciones de las universidades, institutos, academias y otros centros y corporaciones, por el restablecimiento definitivo de la paz.»

«El Sr. D. Indalecio Martinez de Alcubilla ha dado á luz la segunda edicion de su obra *Guia moral de la juventud en materia penal*, aplicada á la enseñanza primaria, libro de reconocida utilidad, no solo para lectura en las escuelas, sino tambien para los padres de familia, por las sanas doctrinas de moral que encierra.»

«La sesion de la junta de inspeccion y estadística de Instruccion pública que debió celebrarse en la semana anterior, se ha aplazado para la actual. Segun nuestras noticias, la junta tiene ya terminados varios importantes trabajos, entre ellos un proyecto de aumento gradual de Maestros de instruccion primaria.»

«El Director de la Biblioteca Nacional, Sr. Rosell, ha adquirido los manuscritos autógrafos de tres comedias de Lope de Vega, una de ellas inédita, y las otras dos impresas con muchas variantes. Es una adquisicion de verdadera importancia para la literatura española.»

«Se ha pasado una circular á los Rectores de las Universidades previniéndoles que el pago de los auxiliares de Institutos es de cuenta de las Diputaciones provinciales.»

«En la *Gaceta* del dia 11 de este mes se publicará el programa para la admision de alumnos en la academia especial de ingenieros del ejército, cuyos exámenes de ingreso habrán de verificarse en 1.º de Julio próximo.»

## SECCION BIBLIOGRÁFICA.

### MANUAL DE DIBUJO

POR

D. A. LUIS ALLENDE,

*Profesor de Dibujo Lineal; Maestro de Obras, Director de Caminos vecinales, Agrimensor, Ex-ayudante de la suprimida Escuela profesional de Maestros de Obras y Agrimensores de Valladolid, etc.. etc.*

La necesidad que se sentía de un MANUAL DE DIBUJO en el cual se hallaron reunidas las reglas y principios de todo aquello que se hace preciso conocer, á la vez que los útiles indispensables de que han de servirse los que se dedican á las diferentes clases de dibujo, y cuanto puede necesitar así el principiante como el dedicado al estudio, nos ha hecho decidir á publicar el Manual que reúne estas circunstancias. Con él encontrarán un poderoso auxiliar los alumnos de las Escuelas de Bellas Artes, los de las de Artes y Oficios, y Académias donde se halle establecido, así como los artistas que concurren á cualquiera de las secciones de dibujo de Figura, Adorno, Lineal ó á la aguada; siguiendo e órden natural que corresponde para la mejor inteligencia, hemos dividido la obra en dos partes, comprendiendo en la primera todo lo que se relaciona con los principios generales de dibujo en sus diferentes clases, instrumentos que se emplean para reducir á mayores ó menores dimensiones; luz y sombras, fenómenos luminosos, diseminacion y degradacion de la luz, representacion de los objetos etc. etc., y nociones de perspectiva; y en la segunda, el dibujo de Figura en el cual se hallan las proporciones del cuerpo humano, los nombres de los músculos de que se compone etc., y los útiles de que es necesario servirse para esta clase de dibujo: el de Adorno, desde los principios á los diversos estilos de adornos de dibujo de varias épocas mas notables, modelado, útiles indispensables para todo lo que comprende esta seccion y modo de emplearlos; terminando con todo lo importante que abraza el dibujo Lineal y á la aguada, y útiles que es necesario conocer y saber manejar, para trazar esta clase de dibujo, así en su parte lineal, como en lo que se refiere á la tinta china, á la combinacion de tintas, y las empleadas como signos convencionales; acompañando para mayor claridad mas de cuarenta figuras intercaladas en el texto.

Por lo dicho fácilmente se comprenderá lo útil que es para la enseñanza el MANUAL DE DIBUJO, por cuya razon sin pararnos á hacer consideraciones para llamar sobre él la atencion, nos limitaremos á consignar su precio, el que apesar de los gastos que originan obras de esta naturaleza, es de cuatro y media pesetas.



# SECCION DE ANUNCIOS.

Libros y demás efectos que se hallan de venta en la Librería de Dorca.

CANSONS de Noys y Noyas. Lletra de Joaquim Riera y Bertran. Música de Joseph Rodoreda. Ilustradas ab vint y cinchs preciosos dibuxos y una coberta á tres tintas per Apeles Mestres. Acompanyadas de versió castellana. Las Cançons de Noys y Noyas son catalanas en son foudo y en sa forma; mes desitjosos de facilitar la sèva circulació, las accompanyem d' una traducció castellana.

## TÍTOLS DE LAS CANSONS.

¡Á cantar!—L' avi Pelacanyas.—Avuy y demá.—La Mare de Dèu.—Hivern.—Bons consells.—La Mare.—Soldats.—Alegría.—Fé.—Esperansa.—Caritat.—Bonas obras.—Lo soldadet.—Lo trevall.—Nadal.—Amor als pobres.—Las gerras del cel.—La nina.—La Creu.—La son.—La Farigolera.—Las Fillas del Rey.—Á las noyas grandetas.

## PREU DE LA OBRA

Un elegant volum en 8.º prolongat, paper superior, ab coberta á tres tintas:—En rústica, 5 pissetas. Cartonat á la holandesa, 6 pissetas.

MEDITACIONES para el Santo Sacrificio de la Misa y Oraciones para la Confesion y Comunión y Visitas al Santísimo Sacramento en las Cuarenta horas. Corregida y aumentada en esta edicion con oraciones para visitar los monumentos y otras á varios santos.—1 t. 16.º con grabados, 4. rs.

TRATADO de Ortología castellana, por D. José Sarrabasa. Corregido, aumentado é ilustrado segun las últimas ediciones de la Real Academia. por D. Francisco Moreu. 1 tomo 8.º 2 rs.

ARITMÉTICA elemental explicada y demostrada para el estudio de esta asignatura en las Escuelas elementales y superiores de primera enseñanza, por D. Agustín Calzada.—1 tomo 8.º 6 rs.

COMPENDI ó breu explicació de la Doctrina cristiana en forma de diálogo entre Pare y Fill. compost per lo Doctor Francesch Mateu y Smandia, Prèbere y Rector. Aumentat, metodisat y perfeccionat per lo Excm. é Il-Im. Sr. Don Anton Claret, Arquebisbe de Cuba. Ab aprobació del Ordinari.—1 t. 16.º 1 1/2 rs.

CONSTITUCIONES de Sanctacilia ó Costumbres de la Ciudad de Barcelona. Sobre las servidumbres de los prédios rústicos y urbanos, con la adición de algunos capítulos de los privilegios conocidos bajo el nombre del RECOGNOVERUNT PRÓCERES relativo á las mismas servidumbres y añadidas con el arte de Edificar sin agravio del vecino, ó sea prontuario jurídico y elementos prácticos para ejercer este arte; escrito por el Doctor Poncio Cabanach abogado de la Audiencia de Cataluña.—1 tomo 8.º 6 reales.

GRAMÁTICA de la Lengua Castellana. Tratado primero. De la Analogía y Sintaxis. Arreglada á la última ortografía de la Real Academia española, para Instrucción de la Juventud.—1 t. 8.º 4 rs.

PROSODIA por el M. I. P. Manuel Alvarez de la Compañía de Jesús. Ilustrada y aumentada con repeticiones, sentadas advertencias, confirmaciones sobre las reglas de varios poetas con cuatro cópiosos tratados.—1 t. 8.º 5 rs.

OFICIO de la Semana Santa y Semana de Pascua. Segun el misal y breviario romano, en latin á dos columnas.—1 tomo 8.º 8 rs.

REDUCCION de Monedas, Pesas y Medidas actuales, al sistema métrico; entre las provincias de Gerona, Barcelona, Tarragona, Lérida y otras: por D. Felix Pagés.—1 tomo 4.º 10 rs.

ARITMÉTICA para las Escuelas de Primera Enseñanza, por D. Francisco Loperena.—1 tomo 8.º á 4 rs rústica y 5 en cartoné.

RETRATO de S. M. el rey D. Alfonso XII, copiado de una fotografía de tamaño natural, cromo litografiado. de 58 centímetros de ancho por 80 centímetros de largo, propio para las escuelas.—28 rs.

## VENTA A PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

Un año de crédito sin aumento alguno en los pccios.

Diez por ciento al contado.

Enseñanza gratis á domicilio.



Pídanse catálogos ilustrados con lista de precios en el depósito central de España y Portugal.

CARRETAS 35 MADRID,

ó EN LAS SUCURSALES SIGUIENTES:

Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1.—Zaragoza. Alfonso 1, 41.—Sevilla, Odonell, 5.—Málaga, Duque de la Victoria, 1.—Córdoba, Ayuntamiento, 9.—Palma de Mallorca, Bolsería, 18.—Tarragona, Bajada Misericordia, 4.—Lisboa, plaza Loreto, 6 y 7.—Gerona, plaza de la Constitucion, 10.

Gerona: Imp. de Vicente Dorca.—1875.